

- LA TORMENTA.

~~Estamos~~:

Estamos en medio de la tormenta. Ingenientemente creí que podrían hacerse muchas cosas cuando la tormenta pasara. Ayer, anualmente el gobierno decretó ampliación de la emergencia sanitaria. Suena a sarcasmo; ya no es emergencia, ¡era es la nueva normalidad!

No vendrán tiempos mejores, nos advirtió Benjamín. La historia humana es una catástrofe y la catástrofe es la historia.

Un día lei un poema de Brecht que me gustó mucho (como todo él), pero no lo volví a encontrar de nuevo. Dice algo así como 'algún día, cuando haya tiempo, llevemos todos los libros, cortejaremos a todas las muchachas... algún día, cuando haya tiempo...

Lo pensaba en relación con la urgencia de atender lo esencial: la guerra, el hambre, la injusticia, la dirección que el propio Brecht planteaba: ¡qué tiempos estos en que hablar de éros es casi una alucinación...

Pero no, mi amado Brecht, un día en el que haya tiempo no llegará.

Nos toca vivir en medio de la tormenta, leer en

medio de la tormenta, cortejar y amar en medio de la tormenta. Alimentarnos de alimentos mojados en medio de la tormenta.

Y mantenernos serenos, tanto como sea posible. Mi lucha hoy no es por transformar el mundo, es por mantener o, más bien, reencuentrar o, más bien, hallar por primera vez la realidad.

Imagino estos rostros, nuestros rostros golpeados por la lluvia, destrozados por los relámpagos.

Imagino este mundo sumido en la oscuridad y, mas allá de las ondas, ramalazos de luz de una luz otra, de una luz suave y profunda.

Ese es nuestro destino. Estar de pie. Enfrentando la tormenta, resistiendo al viento que quiere arrastrarnos, a la agua que trae y nos golpea el rostro. Viendo. Mirando con los ojos abiertos.

Sin ceder.

Ser esa mirada serena en medio del contactismo. Sin ceder.

Sin ceder

enfrentando el tiempo para escuchar el concierto número 2 para piano de Rachmaninov, interpretado por Anna Fedorova.